

ALBERTO FERNÁNDEZ LISTE FORENSE DEL IMELGA

«Las esquizofrenias asociadas al cannabis han subido un 70 %»

El congreso de la Sociedad Española de Patología Forense analiza en Santiago de qué enferman y mueren niños y adolescentes

XURXO MELCHOR

SANTIAGO / LA VOZ

Alberto Fernández Liste es médico forense del Instituto de Medicina Legal de Galicia (Imelga) en Santiago y el principal organizador del congreso que desde hoy celebra en Santiago la Sociedad Española de Patología Forense y que estará centrado en las causas de enfermedad y muerte en la niñez y la adolescencia. Desde la muerte súbita del lactante a los accidentes, el suicidio y también los tóxicos. Es la primera vez que Galicia acoge esta cita, que reunirá a 180 expertos y contará con veinte ponentes, entre ellos dos internacionales: Marta Cohen, de Reino Unido y Michael Tsokos, de Berlín.

—Imagino que hacerle la autopsia a un niño es una de esas cosas a las que uno no se acostumbra.

—Es así. Cuando se trata de niños, y más si tienes hijos, es algo a lo que no te acostumbras. Afortunadamente, son pocos casos. Hay que pensar que es trabajo, porque si estás emocionalmente muy implicado no haces bien tu trabajo.

—¿De qué mueren los niños?

—Por debajo del año de edad las causas son muy variadas, pero la

que crea más alarma es la muerte súbita del lactante, que básicamente es un cajón de sastre que engloba a aquello en lo que no hemos sido capaces de encontrar la causa real. En los mayores de un año hay homicidios, aunque son pocos, y hay accidentes, porque los niños se caen, sufren ahogamientos. También están las alteraciones en el nacimiento y en el desarrollo, que por alguna razón no se detectaron. A medida que van cumpliendo años las causas de la muerte se van pareciendo más a las de los adultos.

—¿Y en el caso de los adolescentes, cuáles son?

—Si hablamos de muerte violenta, en la adolescencia empieza a aparecer el suicidio, que en niños son muy extraordinarios, aunque existen y hay documentados casos con seis años, pero es muy raro. Sin embargo, en la adolescencia, con los cambios hormonales, el cambio de perspectiva del mundo y esa sensación de que todo es tremendo, empieza a aparecer, a partir de los 14 años, aunque hay casos ya a partir de doce. El suicidio ya hace unos años que es la principal causa de muerte violenta en nuestro país y en muchos países. Fundamentalmente, porque se

ha mantenido estable a lo largo de muchos años, incluso yendo un poquito a más, mientras que han disminuido mucho los accidentes de tráfico.

—Un asunto que sigue siendo tabú y del que se habla poco.

—Creo que cada vez lo es menos. Es un fenómeno que hay que estudiar y hace años que hay muchos movimientos para que se visualice, porque el hecho de que se vea implica que se dedique esfuerzo en investigarlo y, al final, conocerlo es el camino para poder prevenirlo. Los forenses tenemos realmente mucho que decir porque es una parte importante de nuestro día a día y somos una buena base para estudiarlo desde muchos frentes distintos.

—También van a hablar de drogas.

—Los tóxicos son muy importantes en patología forense porque los adolescentes comienzan a tocar las drogas entre los doce y los 14 años, legales e ilegales. Normalmente empiezan por las legales para después probar la siguiente más común, que es el THC, el cannabis, tanto el hachís como la marihuana. A partir de los 16 años empiezan con cosas más duras, como las drogas de síntesis, las pastillas, y la cocaína



Alberto Fernández Liste trabaja en el Imelga en Santiago. SANDRA ALONSO

na. Estos tóxicos tienen muchas consecuencias. Por ejemplo, las pastillas, se hacen en laboratorios clandestinos que obviamente no cumplen ningún criterio sanitario. Los traficantes echan el producto químico sin control en una pota y hacen las pastillas. ¿Qué pasa? Que si han echado producto para cien pastillas para que cada una tenga una dosis de uno, como no hacen bien la mezcla, habrá pastillas que tengan cero y otras cinco. Y eso significa que una sola pastilla te manda directo a la caja de pino.

—El riesgo de morir con las drogas es elevado, por tanto.

—El tóxico en sí mismo es un riesgo tremendo y, además, las drogas se asocian a conductas de riesgo en las que hay más posibilidades de que se produzca un

accidente, tanto casual como de tráfico, o que aparezcan conductas temerarias como peleas, mayor riesgo de enfermedades de transmisión sexual, conductas sexuales más impulsivas y todas estas cosas que conllevan que reflexionemos menos y nos arriesguemos más.

—Por no hablar de los problemas asociados de salud mental.

—Una estadística a nivel europeo reveló que las esquizofrenias asociadas al consumo de cannabis se han incrementado un 70 %, que es una barbaridad. Y es que si genéticamente tenemos la posibilidad de que se enciendan determinadas enfermedades, el THC —el componente psicoactivo del cannabis— es un interruptor que hace que se encienda la esquizofrenia.